

DEIA, 5 de Noviembre de 2002

-
-

David Mangana Gasteiz JORNADAS Tres de los cinco autores participaron ayer en las primeras jornadas de arte público y mostraron su voluntad de intervenir lo mínimo en el espacio verde.

LA RESPONSABLE del proyecto escultórico para el parque del Prado. Rosa Olivares, y tres de los cinco artistas que toman parte en él, Francisco Ruiz de Infante, Esther Ferrer y Sergi Aguilar aseguraron ayer en el inicio de las primeras jornadas de arte público de Gasteiz que la intervención artística en el parque no interferirá en la vida del parque.

«Las obras están pensadas para no molestar y para no alterar la visualización paisajística», explicó Olivares, que aseguró que el trabajo, más una experiencia que un escaparate, convertirá a los jardines en «el parque estatal más moderno» y su plasmación «debe ser el origen de una experiencia artística, de algo que pueda enriquecer la vida del individuo que pasa por ahí todos los días».

«Es un artista de moda», anunció el alcalde. El gasteiztarra Francisco Ruiz de Infante, que acaba de recibir la Beca Picasso, fue el primero en explicar su proyecto, una estructura, a modo de reserva india, dedicada a los más pequeños. La observación, sin embargo, le ha servido para percatarse de que los parques infantiles no segregan, «simplemente los niños quieren jugar juntos y si les indican un lugar en el que hay muchos van allí».

El artista visita hoy y mañana colegios de la zona para captar opiniones de niños entre 4 y 11 años y crear un nuevo juego «efímero» a partir del ya existente, con las trabas de no rebasar el perímetro que se le ha adjudicado y de no tocar ni los árboles ni el riego subterráneo. «Nos hemos encontrado con muchos problemas de algo que me preocupa hace tiempo, las normas de seguridad».

Los números primos presiden el trabajo de Esther Ferrer, también dedicado a los niños, que «van a descubrir con él los números de otra manera». Las cifras primas formarán un tapiz que demostrará que se puede extraer «belleza a partir de estructuras matemáticas», estimulando el interés por la ciencia desde un acertijo, «algo que descubrir».

Sergi Aguilar mostró su interés en la cita que trata de replantear el arte público y recordó como muchas ciudades se han dedicado a colocar «esculturas en barrios periféricos sin ningún sentido». Como sus compañeros, insistió en que el parque «es de una belleza tal que debe ser intervenido lo menos posible». Sus geografías de dibujos y mapas serán las cuatro puertas que den paso al conjunto escultórico, previsto para el mes de abril.